



**III DOMINGO DE CUARESMA**

*20 de marzo de 2022*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos vosotros.  
**R/ Y con tu Espíritu.**

**MONICIÓN DE ENTRADA**

Hermanos: Dios, que es siempre compasivo y misericordioso, nos llama a todos a la penitencia y a la conversión y nos ofrece su gracia y su perdón. En esta celebración le damos gracias por todas las bendiciones recibidas muchas veces sin merecer y fruto de su amor por nosotros.

En torno a la fiesta de San José celebramos el Día del Seminario. Nos unimos en oración al Señor pidiendo vocaciones sacerdotales. Nuestra Iglesia necesita sacerdotes santos que nos guíen y apacienten como Cristo, alimentándonos con la sabiduría que sólo procede de Él.

Demos inicio a esta celebración de encuentro con Dios.

**[CANTO]**

**ACTO PENITENCIAL**

Unidos, en este tiempo de Cuaresma, le pedimos perdón al Señor.

. - Señor, tú fuiste en todo igual a nosotros, pero en ti no hubo pecado, te decimos:

**R/ Señor, ten piedad.**

. - Cristo Jesús, tú nos llamas repetidamente a la conversión y penitencia. Haznos lo bastante humildes para que podamos arrepentirnos, te decimos:

**R/ Cristo, ten piedad.**

. - Señor Jesús, tú sientes gozo por un pecador arrepentido. Otórganos la alegría de tu perdón, te decimos:

**R/ Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados  
y nos lleve a la vida eterna



### ORACIÓN COLECTA

OH, Dios, autor de toda misericordia y bondad,  
que aceptas el ayuno, la oración y la limosna  
como remedio de nuestros pecados,  
mira con amor el reconocimiento de nuestra pequeñez  
y levanta con tu misericordia  
a los que nos sentimos abatidos por nuestra conciencia. **R/ Amén.**

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### Primera Lectura

#### Lectura del libro del Éxodo (3, 1-8a.13-15)

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián; llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, el monte de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver cómo es que no se quema la zarza.»

Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés.»

Respondió él: «Aquí estoy.»

Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado.»

Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob.» Moisés se tapó la cara, temeroso de ver a Dios.

El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Voy a bajar a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra, para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel.»

Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los israelitas y les diré: "El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros." Si ellos me preguntan cómo se llama, ¿qué les respondo?»



Dios dijo a Moisés: «"Soy el que soy"; esto dirás a los israelitas: `Yo-soy' me envía a vosotros".»

Dios añadió: «Esto dirás a los israelitas: "Yahvé (Él-es), Dios de vuestros padres, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Éste es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación".» ¡Palabra de Dios!

**R/ Te alabamos, Señor.**

### **Salmo responsorial      Sal 102, 1-2.3-4.6-7.8.11**

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

**R/. El Señor es compasivo y misericordioso**

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

**R/. El Señor es compasivo y misericordioso**

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura.

**R/. El Señor es compasivo y misericordioso**

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel.

**R/. El Señor es compasivo y misericordioso**

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia;  
como se levanta el cielo sobre la tierra,  
se levanta su bondad sobre sus fieles.

**R/. El Señor es compasivo y misericordioso**



### Segunda lectura

#### Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios (10, 1-6.10-12)

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto. Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo hicieron aquéllos. No protestéis, como protestaron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador. Todo esto les sucedía como un ejemplo y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se cree seguro, ¡cuidado!, no caiga.

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

*[Canto del Aleluya]*

#### EVANGELIO:

#### Lectura del santo Evangelio según san Lucas (13, 1-9)

En una ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían.

Jesús les contestó: «¿Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera.»

Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: "Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?" Pero el viñador contestó: "Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, la cortas".»

¡Palabra del Señor! **R/ Gloria a Ti, Señor Jesús.**

Nos sentamos para la reflexión sobre las lecturas que acabamos de escuchar.



### III DOMINGO DE CUARESMA–CICLO C - LUCAS (13, 1-9):

En este tercer domingo de Cuaresma, Dios se manifiesta una vez más compasivo y misericordioso, y también nos recuerda que somos responsables del éxito o fracaso final de nuestra vida. En la primera lectura, Dios dice a Moisés: «He visto la opresión de mi pueblo, he oído sus quejas, me he fijado en sus sufrimientos...», pero para ponerlo en camino hacia la libertad busca la colaboración de Moisés y la de todo el pueblo. Llama a Moisés y le encomienda que vaya a negociar con el Faraón la salida de Egipto y, además, que convenza a los israelitas de que es posible alcanzar la ansiada libertad, y por toda ayuda para tan ardua tarea le dice: «Yo estaré contigo». Ambos encargos fueron una pesadilla para Moisés, porque ni el Faraón quería prescindir de los israelitas ni éstos se decidían a emprender el camino hacia una tierra prometida. El pobre Moisés llegó a quejarse ante Dios por la cabezonería de su pueblo, que, ante la dura marcha por el desierto, estuvo a punto de apedrearlo. Es admirable que Dios, que no necesita de nadie para existir, pues se identifica como «Yo soy», «El que es» (esto significa su nombre, Yahavé), quiera necesitar nuestra cooperación para llevar a puerto sus proyectos, además de mirarnos con misericordia, como una madre preocupada por el hijo de sus entrañas. Con ello nos manifiesta hasta qué punto nos toma en serio y respeta la responsabilidad que nos incumbe en la aventura de alcanzar la felicidad. Quiere que entremos en su reino, representado por aquella tierra prometida «que mana leche y miel», pero con nuestra cooperación y nunca contra nuestra voluntad. Por eso, la segunda lectura y el evangelio de este domingo nos apremian a tomar en serio la llamada e implicarnos seriamente en nuestra salvación. El apóstol Pablo, siguiendo la historia de su pueblo, nos advierte que no fue suficiente con que los israelitas pertenecieran a un pueblo elegido; también debían agradecer el don recibido e implicarse en el camino hacia una liberación total, no sólo del Faraón, sino también del pecado y el mal. Por eso, los que no se implicaron «quedaron tendidos en el desierto». Y «esto fue escrito como un ejemplo para escarmiento nuestro». En el evangelio, Jesús advierte a sus oyentes que no son mejores que aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé o que los galileos insurrectos que degolló Pilato en el templo. Si aquellos sufrieron estas desgracias y sus oyentes no, se debe a la paciencia que Dios tiene con ellos. Y apoya sus palabras con la parábola de la higuera: el viñador, que es el propio Cristo, intercede por aquella higuera que no daba fruto; con ello, nos advierte que Dios es paciente y sabe esperar, pero que nuestra cooperación es imprescindible. Nuestra cooperación es la conversión a la que nos conduce la Cuaresma y advierte que «si no os convertís, pereceréis de la misma manera». Dios abre las puertas de su reino, pero hemos de querer entrar; toma en serio nuestra dignidad y respeta nuestra libertad.

Ayer fue la fiesta de San José y hoy la Iglesia celebra el “Día del Seminario”, invocando el patrocinio del esposo de la Virgen María sobre nuestros Seminarios, donde se forman los futuros sacerdotes para nuestras parroquias. Pero, al igual que ocurrió con la salida de Egipto hacia la tierra prometida, Dios busca nuestra cooperación para que existan nuevos



sacerdotes. Cada domingo echamos de menos los sacerdotes que hacen presente a Cristo como cabeza de la Iglesia en nuestras comunidades. Las vocaciones al sacerdocio son fruto de la llamada de Dios, pero si esta llamada no es escuchada y acogida, nuestro Seminario seguirá vacío.

Para que los jóvenes lleguen a escuchar hoy la llamada de Dios es preciso que los canales a través de los que Dios les habla estén libres de interferencias, y somos nosotros, los cristianos que ahora echamos de menos el servicio de un sacerdote, quienes hemos de valorar, proponer y hacer deseable la vocación sacerdotal ante nuestros niños y jóvenes. Si pensamos que es mejor para ellos otro futuro, será muy difícil que lleguen a plantearse la posibilidad de que Dios les llama a realizar este servicio. Pidamos, pues, la intercesión de San José para que nos haga capaces de desear que la vocación arraigue en nuestros propios hijos y nietos, y en muchos otros jóvenes de nuestra tierra.

*Pedro Escartín Celaya*

Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

### **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Oremos al Padre de la misericordia que conoce lo profundo de nuestros corazones y pidámosle que escuche la oración de su pueblo:

Repetimos después de cada petición: **Te rogamos, óyenos.**

**1.-** Por la Iglesia, pueblo de Dios, que peregrina en la Cuaresma hacia la Pascua: para que sepa responder a la llamada de Dios en todo lo que sucede, oremos: **R/ Te rogamos, óyenos.**

**2.-** Por todos los llamados, como Moisés, a ejercer cargos de responsabilidad al servicio de los demás: para que cumplan su gestión con la mayor generosidad de ánimo, oremos: **R/ Te rogamos, óyenos.**

**3.-** Por todos los que sufren injusticias, atropellos, y han perdido la esperanza: para que sus quejas sean oídas, oremos: **R/ Te rogamos, óyenos.**



4.- Por nosotros, a quienes ha tocado vivir en la última de las edades: para que no nos creamos seguros, sepamos comprender los signos de Dios y no se endurezca nuestro corazón, oremos: **R/ Te rogamos, óyenos.**

Escucha, Señor, nuestra oración y concédenos vivir cumpliendo tu voluntad.

Por Jesucristo nuestro Señor. **R/ Amén.**

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]*

### **RITO DE COMUNIÓN.**

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

**Padre nuestro, que estás en el cielo...**

*[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

*[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]*

### **ORACIÓN FINAL**

Te bendecimos, Padre, porque eres paciente y compasivo,  
un Dios lento a la ira y rico en clemencia y bondad,  
que no quieres la muerte del pecador, sino que se convierta y viva:  
convierte nuestros corazones a los valores del Evangelio,  
al perdón, a la fraternidad y a una vida obediente a tu voluntad.

Ayer día 19, sábado, la Iglesia hizo el recuerdo de San José. Le pedimos a él, protector de la Iglesia, por los que se forman en los seminarios para ser sacerdotes. San José, ruega por nosotros y ayuda a la Iglesia, la nueva familia de los hijos de Dios.

Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/ Amén.**

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna. **R/ Amén.**

Bendigamos al Señor.  
**R/ Demos gracias a Dios.**